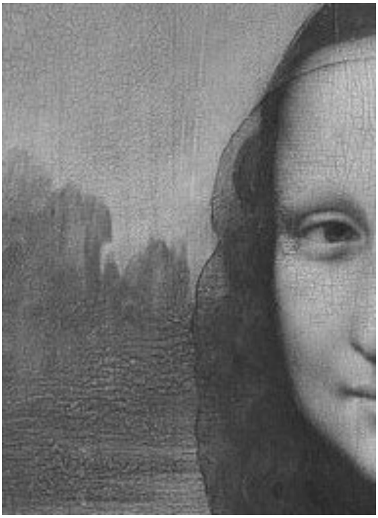
Reflexiones propias acerca de la identidad



EDITORIAL
EL BOZAL DE LA LOGICA

1. El proceso de identidad hace que perdamos nuestra singularidad. Las máquinas abstractas facilitan estos procesos dando nombre y supuesta vida autónoma a ficciones sociales.

2. Si tomamos la identidad como una herramienta adquiriremos la capacidad, y en consecuente la habilidad, de ejercer el poder para utilizar la identidad como un aparato que nos pueda brindar beneficios; sin embargo, pensar las interacciones desde una mirada en que las identidades son mandatorias puede ser extremadamente peligroso, si es que confiamos en los límites de sus fronteras.

3. Estamos atrapados en un laberinto sin fin; de vez en cuando encontramos ventanas abiertas, pero estas sólo nos llevan a otro laberinto interior. Aquel es el estado de lo válido; no sabemos si lo conocemos, ni podemos asegurar saberlo.

4. El lenguaje describe realidad, en tanto persona o individuo no existe a priori del lenguaje.

5. La sociedad, como espectro fantasmagórico, posee a los individuos a través del lenguaje; es por esto que, como individuo, en tanto constructo explicativo, siempre es socialmente determinado.

6. Los ritos y convenciones lingüísticas generan espacios de intersubjetividad; sin embargo, las prácticas sociales se vuelven dispositivos normalizadores, en tanto hacen posible la interacción y al mismo tiempo la delimitan bajo un cierto margen ideal.

7. Las identidades definen cuáles son tus supuestos ritos adecuados y convenciones lingüísticas apropiadas.

8. El orgullo y la vergüenza son emociones utilizadas como mecanismos limitadores de la identidad, en tanto definen implícitamente los límites del lenguaje, y por tanto, los límites de la acción; a su vez definen lo impensable.

9. Si se traspasa lo impensable, la incertidumbre del estado de las cosas aumenta y los métodos de control social se agudizan para controlar o contener aquello que se escapa o huye de los ritos mágicos del capital.

10. La idea del otro como enemigo es un ejercicio del poder estatista, para justificar el sistema preventivo de control a través del uso de tecnología militar adecuada para detectar al anormal (drones, cámaras de vigilancia, inteligencia artificial, etc.).

11. Cuando en los rostros vemos identidades homologamos la particularidad para favorecer la igualdad ilusoria.

12. Toda interacción social puede convertirse en una relación social en el momento en que actuamos desde la identificación con la imagen abstracta o ideal de lo que es correcto y aquello que no es correcto (o identidad). Los parámetros están dados y sólo existe una interacción blanda entre roles sociales pauteados y protocolizados.

13. La emoción puede ser un método de control social efectivo si existe un compromiso afectivo con el otro-amo o con la identidad propia.

14. El orden social se define como la naturalización del estado de las cosas en un momento dado.

15. La naturalización se refiere al hecho de otorgar un carácter natural a una construcción, ficción o convención social.

16. El orden personal o identitario se define como la naturalización del estado actual de uno mismo, como un hecho ajeno a nuestra posibilidad de actuar. Existe una división esquizoide de la realidad.

17. La división esquizoide de la realidad consiste en la fragmentación de la realidad en tanto se entiende la realidad como una entidad con vida propia y ajena a nuestro ser al mismo tiempo. Es decir, la realidad "es algo que observamos" y que a la vez "estamos dentro de".

18. En la guerra de las interpretaciones siempre hay un vencedor, quien pone en la cúspide el discurso hegemónico para asegurar la paz.

19. Atavismos medievales, escondidos como virtudes, propician la identidad como dispositivo humano de control, como la humildad.

20. La humildad se define como el hecho de no hacer estancación de mis virtudes o ser inferior, especialmente en la clase social.

21. Acordamos ser humildes para recordar nuestra bajeza ante el señor Humano, perfecto y omnipotente.

22. Lo humano está santificado, en tanto imposición sagrada de los derechos humanos. Humanidad que estás en lo nuestro, santificada sea tu cualidad; vengan a nosotros tus virtudes; hágase tu humildad allá en el campo y en la ciudad; creemos hoy nuestra igualdad cada día, y perdona nuestros errores como nosotros perdonamos ser errantes; no nos dejes caer en la soberbia, mas líbranos de lo anormal; amén.

23. Las acciones soberbias, en tanto acciones propias, te diferencian de la identidad impuesta; sin embargo, formular una identidad soberbia será obnubilar la voluntad y negar la posibilidad de ruptura.

24. El sujeto transforma las abstracciones de las teorías científicas en un sistema de ideas y deberes estructurado y ordenado, asignando a los sujetos individuales que accionan en el día a día, roles y deberes sociales que perpetúan este mismo sistema de ideas y creencias; es decir, se convierte en una ideología, en un sistema que toma al sujeto como propio y lo utiliza para replicar su propia existencia.

25. Ya que la ciencia se lleva a cabo en una realidad de sujetos que se relacionan con valores determinados, plasman estos últimos, en cualquiera de sus creaciones. Lo interesante es que esta moral es totalizadora, trasciende a los individuos y por lo tanto se vuelve absoluta y hegemonizadora.

26. El anti-humanismo es la clave para entender la necesidad de una concepción caótica del desenvolvimiento individual.

27. El proyecto de Stirner es importante, ya que recalca la necesidad de ir más allá de la sujeción trascendental del accionar.

28. Volviendo a la identidad, somos libres y esclavos a la vez; sin embargo, no existe una estaticidad absoluta, como lo promueve la humanidad, existe la estaticidad voluntaria. Por otro lado, no existe el dinamismo infinito, en algún momento se estabiliza por negentropía el devenir cambiante; sin embargo, existen umbrales, es decir, momentos de crisis o éxtasis que permiten la emergencia de nuevos regímenes subjetivos. Por ende, existe una posibilidad de perturbar la subjetividad propia, pero esta siempre nos llevará a un nuevo régimen que desestructurar.

29. La identidad cumple una función normalizadora del accionar en nombre de sistemas de creencias sociales particulares, o como me gusta llamarlos a mí, ficciones explicativas o posesiones fantasmagóricas.

30. La propia existencia de la identidad implica la condición de la posibilidad de la no-existencia de la identidad, en tanto la ocurrencia de la "identización" del sujeto en los siglos 20 y 21 marcan la posibilidad de la des-identización del sujeto y la creación de una nueva subjetividad.

31. El proceso de des-identización hace referencia a la necesidad de liberarse de la sujeción trascendental, ya sea cristiana o humana.

32. Para mí que a Dios ya lo mataron, y la desaparición del Humano ya es un hecho; ahora es necesario anunciar la muerte del Yo, en tanto es necesario borrar al Yo como centro de la historia propia. Es decir, "desnaturalizar" nuestros propios relatos o narraciones que hacen poseernos por los espectros de ideas fijas de aquello que supuestamente somos.

Bob Thingama

"Sólo cuando nada es dicho acerca de ti y tú eres simplemente nombrado, eres tú reconocido como tú. Tan pronto como algo es dicho acerca de ti, tú eres solamente reconocido como esa cosa." (Max Stirner)

"Además, todo orden social dominante se establece sólo para procesar a los individuos en términos de identidades categóricas: raza, género, nacionalidad, sexualidad, etc. Aunque estas son todas ficciones, afectan a las personas físicamente y mentalmente. Estas categorías han servido de justificación para esclavizar a individuos, excluir individuos, imponer restricciones a individuos, golpear y matar a individuos, etc., ad nauseum (y así hasta la náusea). Tiene sentido que aquellos que han sufrido abusos basados en tales identidades categóricas se unan para luchar contra este abuso y contra los que lo llevaron a cabo. Lo que no tiene sentido para mí es que la mayoría de los que se unen para este propósito no basan su unidad en su deseo compartido de erradicar el abuso, sino más bien en la identidad categórica que ha servido para justificar este abuso. En otras palabras, optan no por unirse como enemigos de un orden que pretenden destruir, sino como víctimas de un orden del que quieren reconocimiento y justicia. Un orden social sólo puede reconocer categorías, no a individuos únicos. La justicia sólo puede ocuparse de lo que puede medirse y ponderarse, es decir, lo que puede compararse y equipararse. Identidad, igualdad, pertenencia a un grupo, son diferentes maneras de expresar la exigencia de un reconocimiento social y justicia." (Apio Ludd)